

CICLOS DE DEBATE SOBRE DINAMIZACIÓN DEMOGRÁFICA EN CASTILLA Y LEÓN



JÓVENES. COMO ELEMENTO CLAVE DE FUTURO DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIAL, CULTURAL Y ECONÓMICA EN RELACIÓN AL EMPRENDIMIENTO Y A SU EMPLEABILIDAD

25 de septiembre 2025. 12.00 horas. Biblioteca. Sede GAL Nordeste de Salamanca. C. Teresa Herrero, 1 Calzada de Valdunciel, Salamanca

En el marco del proceso de implementación de políticas demográficas en las áreas rurales, tanto las mujeres como los jóvenes, no solo juegan un papel fundamental, sino que suponen segmentos poblacionales sobre los que hay que definir y desarrollar medidas de apoyo específicas, tanto en cuanto las mujeres rurales aportan, entre otras, una función clave en la fijación de la población, y los jóvenes suponen el elemento clave de futuro.

A la hora de establecer líneas de actuación para que los jóvenes rurales supongan un elemento clave en el refuerzo de los procesos demográficos en el medio rural, se debe contemplar su intervención desde una perspectiva muy amplia, ya que la población joven requiere de intervenciones y apoyo en el ámbito cultural, social y económico.

El objetivo no es únicamente que los jóvenes permanezcan en el medio rural, sino que además sean capaces de asumir el reto del futuro de los territorios, por medio de su concurso activo en la sociedad y de su capacidad de emprendimiento.

También hay que tener en cuenta que los jóvenes rurales no son un colectivo homogéneo, obviamente no es igual un joven estudiante que un joven profesional, por lo que el apoyo debe adecuarse a sus circunstancias.

En el ámbito cultural, se debe realizar un esfuerzo para fortalecer su sentido de pertenencia, capacitándoles en el conocimiento de su entorno local y territorial, y generando un cierto sentido de responsabilidad y de ilusión de futuro.

En el terreno social, es necesario ofrecer a los jóvenes modelos de ocio actuales y atractivos que les permitan socializar.

Desde una perspectiva económica, si queremos que los jóvenes jueguen un papel fundamental en la lucha contra el despoblamiento en las zonas rurales, se deberá trabajar en la mejora de sus capacidades de empleabilidad y emprendimiento. En ambos casos es necesario apostar no solo por una formación reglada de calidad, sino también por una formación y capacitación adaptada a las necesidades productivas del entorno y por procesos de animación, acompañamiento y sensibilización.



OBJETIVOS ESPECÍFICOS DEL COLOQUIO

- Analizar y discutir sobre la importancia de los jóvenes del medio rural en relación a su papel en los procesos demográficos.
- Analizar y discutir sobre las opciones de futuro de los jóvenes en el medio rural de Castilla y León desde la perspectiva cultural, social y económica
- Conocer experiencias concretas de proyectos de apoyo a los jóvenes rurales en Castilla y León.



PROGRAMA: 12.00 HORAS

Intervención marco. Sandra Amez. Presidenta el Consejo de juventud de Castilla y León

Participantes:

- Ana Isabel Solera, Técnico GAL Nordeste de Salamanca
- Jessica Cobo. Gerente GAL ADERVI. Proyecto Jóvenes Rurales ACTIVATE
- Martín Juez. Joven emprendedor: informático y carpintero.

PONENCIA MARCO: Sandra Amez. Presidenta el Consejo de juventud de Castilla y León

Sandra Amez, presidenta del Consejo de la Juventud de Castilla y León, comenzó su intervención destacando la importancia de la juventud para la sostenibilidad de los pueblos y el medio rural, señalando que sin jóvenes no hay innovación ni servicios, lo que lleva a la “muerte silenciosa” de muchos municipios. Presentó datos de los informes del Consejo, como el Observatorio de Emancipación y “Tocando Techo”, que muestran que apenas un 15% de los jóvenes pueden emanciparse en Castilla y León debido al elevado coste de la vivienda, bajos ingresos y falta de acceso a inmuebles disponibles. La edad media de emancipación se sitúa en 30,4 años y el 40% de los jóvenes cobra menos de 1.000 € mensuales, lo que limita su capacidad de ahorro y permanencia en el territorio.

Sobre empleo y formación, destacó que la juventud es altamente formada, pero con competencias que no siempre coinciden con las necesidades del medio rural, lo que requiere ajustar la formación a la demanda laboral local. Señaló también la brecha

territorial, la falta de transporte, servicios culturales y educativos, y los prejuicios que históricamente han impulsado la emigración juvenil. La pandemia ha abierto oportunidades para replantear la permanencia en los pueblos.

Entre los ejes de intervención, Amez subrayó la importancia de fomentar arraigo cultural, ocio y vida social, conectividad y espacios comunitarios. Destacó la necesidad de vivienda accesible, servicios de conciliación, políticas de igualdad de género y empleo digno con salarios competitivos. La participación juvenil, la educación no formal y el apoyo al tejido asociativo local son fundamentales para fortalecer el medio rural.

Finalmente, hizo una llamada a romper los discursos de enfrentamiento generacional, recordando que jóvenes y mayores dependen mutuamente y que la verdadera cuestión es que la juventud ha sido históricamente olvidada en las políticas públicas. Concluyó enfatizando que los jóvenes son actores presentes y activos en el medio rural, capaces de generar ideas y soluciones que revitalicen sus comunidades, y que deben ser considerados como parte central de cualquier estrategia de desarrollo territorial.



MESA PANEL

Ana Isabel Solera, Técnico GAL Nordeste de Salamanca

Ana Isabel Solera, Técnica del Grupo de Acción Local Nordeste de Salamanca, expuso la importancia de involucrar a los jóvenes en el medio rural a través de programas participativos y educativos. Destacó que, aunque los jóvenes no son el público principal de las ayudas LEADER, su participación ha generado resultados positivos. Recordó experiencias como el proyecto transnacional “Jóvenes Rurales” de 2012, que fomentó el voluntariado y permitió intercambios internacionales con Finlandia, donde los jóvenes aprendieron oficios y competencias transversales, desarrollando vínculos con la comunidad y adquiriendo perspectivas sobre la vida rural.

Posteriormente, Nordeste lanzó su propio programa, Premio Jóvenes, ofreciendo capital semilla a iniciativas innovadoras de los estudiantes, integrando competencias como liderazgo, emprendimiento y comunicación, combinadas con actividades lúdicas y comunitarias. Destacó también el proyecto ACTIVATE que continúa acercando a las jóvenes experiencias de formación y motivación, incluyendo charlas de profesionales relevantes que inspiran a pensar que el medio rural permite desarrollar carreras de manera plena. Los jóvenes valoran estos programas por fomentar conciencia del entorno, participación y arraigo, reforzando la identidad y la vida comunitaria.

Solera subrayó que el ocio, la educación y la participación son claves para retener talento juvenil en el medio rural. Las asociaciones locales juegan un papel crucial al generar oportunidades culturales, de voluntariado y de desarrollo personal, evitando que los jóvenes tengan que migrar a las capitales. En educación, destacó la necesidad de flexibilizar la formación profesional y acercar alternativas prácticas al territorio, asegurando que los jóvenes puedan trabajar y desarrollarse profesionalmente en su entorno. Finalmente, enfatizó la importancia de convertir la falta de ocio en oportunidades, fomentar el arraigo y la responsabilidad, y crear comunidad mediante diálogo con los ayuntamientos. La formación debe incluir movilidad y accesibilidad a oficios prácticos, garantizando que los jóvenes del medio rural tengan las herramientas necesarias para permanecer en sus pueblos y contribuir al desarrollo local, combinando identidad, capacitación y participación.

Jessica Cobo. Gerente GAL ADERVI. Proyecto Jóvenes Rurales ACTIVATE

Jessica Cobo, gerente del grupo de acción local ADERAVI de Ávila, presentó el proyecto “Actívate: Trabajando en red para lograr la implicación de los jóvenes en los territorios rurales”, desarrollado en cooperación con siete grupos de acción local de Castilla y León. Su objetivo principal fue involucrar a la población joven en la vida social, cultural y económica de sus municipios, fomentando sentido de pertenencia, motivación, espíritu asociativo y empleabilidad, así como facilitar un relevo generacional activo en asociaciones locales. El proyecto se dividió en dos líneas: trabajo con jóvenes en edad escolar mediante charlas en institutos y el fortalecimiento del tejido asociativo juvenil. Se desarrollaron actividades comunes y adaptadas a cada territorio, incluyendo estrategias de animación juvenil y manuales de buenas prácticas, que recopilaban experiencias de jóvenes emprendedores que permanecieron en sus pueblos. Se potenció la visibilidad del proyecto mediante web, redes sociales, ferias, charlas y jornadas, contactando con cerca de 100 asociaciones para revitalizarlas y crear otras nuevas. Entre los logros, destacan encuentros intercentros, yincanas, rutas interpretativas y un seminario final de cierre que evidenció la participación de 23 institutos, alrededor de 7.000 alumnos y casi 100 asociaciones, con un impacto indirecto en comunidades educativas, AMPAs, profesores y sectores económicos locales. Jessica subrayó la importancia de la formación adaptada a los territorios, especialmente la FP y la capacitación agraria, para asegurar relevo generacional y oportunidades profesionales en el medio rural. Destacó también el papel del ocio y la cultura para mantener a los jóvenes en los pueblos, así como la necesidad de reforzar el arraigo y sentido de pertenencia mediante actividades lúdicas y educativas. Finalmente, remarcó la urgencia de garantizar igualdad de derechos y oportunidades para los jóvenes de pequeños municipios frente a los de poblaciones más grandes, especialmente en ocio, educación y servicios, como clave para frenar la despoblación y fortalecer el futuro del medio rural.



MESA PANEL

Martín Juez. Joven emprendedor: informático y carpintero.

Martín Juez, joven emprendedor del medio rural, compartió su experiencia combinando dos pasiones: la informática y la carpintería. Con formación en informática, ha desarrollado un proyecto en el norte de Burgos ofreciendo clases de tecnología a personas mayores y reparando ordenadores, un servicio escaso en zonas rurales, donde suelen ser los familiares quienes cubren estas necesidades. Además, ha montado un taller de carpintería, destacando la relevancia de los oficios manuales, como carpintería y albañilería, que encuentran poca competencia y gran demanda en estos territorios.

Martín subrayó que el emprendimiento en el medio rural no debe verse como algo excepcional o desalentador, sino como una forma de vida. Para él, emprender no consiste únicamente en ganar dinero, sino en poder trabajar en lo que se disfruta y vivir según las propias preferencias. Señaló que cada entorno tiene sus dificultades, pero que el emprendimiento rural ofrece muchas oportunidades, especialmente en oficios tradicionales poco explorados. La clave, según Martín, es la motivación personal y el compromiso con el proyecto, más que la percepción social de dificultad.

Respecto al sentido de pertenencia, Martín enfatizó la importancia de valorar los recursos locales y aprovechar las oportunidades del propio territorio, fomentando arraigo y orgullo por el entorno rural. También destacó la necesidad de ocio y cultura como elementos esenciales para que los jóvenes se relacionen, participen en la vida comunitaria y se sientan parte de su localidad. En este sentido, los bares tradicionales no son suficientes; es fundamental crear espacios de encuentro, actividades culturales, rutas y deportes que permitan la interacción social y la formación de redes comunitarias.

Finalmente, Martín subrayó la importancia de la formación y la apertura a nuevas formas de trabajo, reconociendo que la sociedad muchas veces no valora ciertos oficios. Abogó por diversificar la educación y las oportunidades laborales, de manera que los jóvenes puedan desarrollar su proyecto de vida en el medio rural, combinando vocación, utilidad y arraigo.



CONCLUSIONES

1. En clave de políticas demográficas y de lucha contra el despoblamiento, los jóvenes suponen no solo una pieza clave de presente, sino también, y de manera más importante, de futuro, y sobre este segmento de la población se debe incidir por medio de acciones concretas con el objetivo de lograr su permanencia en el medio rural.
2. Muchas son las causas que retrasan la edad de emancipación de los jóvenes en el medio rural, pero sin duda, la escasez y la falta de disposición de vivienda es la principal. Se propone diseñar, implementar e insistir en políticas de viviendas para jóvenes, como por ejemplo el bono joven de vivienda o las ayudas al alquiler para jóvenes.
3. Más allá de la formación reglada y obligatoria para los jóvenes en Castilla y León, se debe realizar un esfuerzo para relacionar las ofertas formativas con las necesidades del tejido productivo en cada territorio rural. Es necesario fomentar y desarrollar una formación de carácter ocupacional al modo de las antiguas escuelas taller que permita a los jóvenes adquirir competencias de carácter técnico.
4. Sociológicamente, se debe abandonar el axioma de que un joven debe salir del medio rural para encontrar un futuro en su proyecto vital; para ello es imprescindible el desarrollo de programas que fortalezcan el emprendimiento en edad escolar.
5. De igual modo, es imprescindible fomentar el sentido de pertenencia y responsabilidad de los jóvenes por medio del conocimiento de su entorno en edad escolar.
6. La cultura y el ocio suponen el mejor mecanismo para que los jóvenes puedan socializarse. En este sentido, es necesario a escala local disponer de espacios físicos para que puedan relacionarse y reunirse: bibliotecas, ludotecas, centros multiusos, etc.
7. El asociacionismo y el voluntariado son los mecanismos adecuados para que la población en el medio rural pueda sentirse partícipe del conjunto de la sociedad; por ello es necesario articular programas que fortalezcan el tejido asociativo local y territorial.
8. El apoyo a la natalidad, bajo una lógica estratégica, supone el primer paso para el desarrollo de las políticas demográficas, por lo que es necesario diseñar, articular, implementar y potenciar este tipo de medidas, desde incentivos por nacimiento hasta el incremento por deducción en nacimientos o adopciones, y que este tipo de medidas se amplíen temporalmente.
9. Respecto a las mujeres jóvenes del medio rural y valorando que sobre ellas sigue reposando la responsabilidad de la atención, es necesario potenciar los servicios que permitan conciliar su vida laboral.
10. De igual modo, bajo la misma perspectiva lógica, la familia es el elemento nuclear de la sociedad rural y, por ende, de las políticas demográficas, por lo que esta requiere un trato fiscal preferente.

PRINCAL

Avda. Madrid 9, Ofc 2.
47140 Valladolid
Teléf.: 609 888 011
princal@redestatal.eu
princal.es

